
Reseñas

El sistema político mexicano visto por los mexicanos de afuera. Comp. y coord. Gustavo Ramírez Paredes *et al.* México, Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1991. 62 p. (Cuadernos de Relaciones Internacionales.)

En los últimos años, el número de mexicanos que han emigrado al extranjero, en especial a los Estados Unidos de América, ha sido creciente.

Varios son los motivos que causan la salida de nuestro país; dentro de los principales sobresale uno, la búsqueda de una mejor forma de vida.

Sin duda, gran obstáculo con el que tropiezan nuestros compatriotas cuando van al exterior es la dificultad —nulidad inclusive— que tienen para acceder a los canales de participación política. Como minoría son poco tomados en cuenta.

El sistema político mexicano visto por los mexicanos de afuera, obra colectiva publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México, resulta muy afortunada para el problema en comento.

Siete puntos de vista diversos sobre distintos tópicos convergen en el opúsculo citado, para dar como fruto un universo que nos parece muy atractivo.

De manera sencilla y concreta podemos señalar sobre cada uno de los ensayos de referencia, las consideraciones siguientes:

a) En un breve artículo de contenido histórico, Martín Íñiguez Ramos hace mención al nexo que guarda México con los Estados Unidos de América en materia migratoria. Sostiene que en la medida que evolucionan las relaciones entre las dos naciones, mayores son las condiciones y facilidades que tienen los mexicanos para ingresar al país vecino. Desafortunadamente, Íñiguez Ramos soslaya un aspecto crucial: la sistemática violación de derechos humanos de los mexicanos migratorios y las medidas que han adoptado ambos países para combatir tal iniquidad.

b) “El papel económico de los mexicanos en Estados Unidos” es analizado, a nuestro juicio atinadamente, por Roberto Domínguez Rivera.

En forma documentada, el autor puntualiza la trascendencia que tienen los mexicanos —económicamente hablando— para los Estados Unidos de América, además habla sobre su situación como minoría, que a diferencia de otros grupos, son disminuidos de su verdadera valía:

En la realidad económica de los Estados Unidos, el papel de los mexicanos resulta importante. La afirmación de que el empleador estadounidense tiene preferencias por los mexicanos no se origina en una actitud paternal o de simpatía, sino en las mismas condiciones de ilegalidad en que se encuentran.

Domínguez Rivera descarta la posibilidad de que los mexicanos que menos tienen emigren al extranjero, más bien considera que en virtud de sus escasos recursos se ven en la necesidad de trasladarse a ciudades internas.

c) Otra de las cuestiones de interés es la identidad cultural en la comunidad “mexicano-chicana”. José Ignacio Oliva Acosta y Carlos Alberto Ramírez Díaz enfocan su reflexión al caso del estado de California.

Una vez que los mexicanos se han establecido en esos lugares, —dicen los autores— han tenido que luchar por conservar sus formas de vida, tradiciones y costumbres ante otros grupos étnicos (asiáticos, europeos) y, en especial, ante una sociedad anglosajona que no ha querido aceptar ciertas minorías raciales.

Como conclusión, los autores dicen que el nacionalismo mexicano es mayor fuera del territorio nacional que dentro. Pero recordemos que el nacionalismo es distinto a la nostalgia. El nacionalismo se encuentra sujeto al amor que tiene la persona a su patria. Entonces observamos que, independientemente del lugar donde se encuentre, el mexicano se siente mexicano y ama serlo.

d) Eduardo Javier Collins Osorio aborda la problemática que, a nivel identidad cultural, enfrentan los mexicanos residentes en Los Ángeles, California, por los medios de comunicación norteamericanos.

A pesar de que es sorprendente el adelanto tecnológico que ha desarrollado nuestro vecino del norte, es una lástima que ese adelanto no venga acompañado de una dosis de fortalecimiento de los valores humanos.

e) Sobre el “Movimiento mexicano-chicano en el estado de California, EUA”, Sandra López y Juan Palma Vargas esbozan una reflexión en torno al clamor de la comunidad “mexicano-chicana” por obtener igualdad y una serie de derechos dentro de una sociedad de marcadas desigualdades y discriminación.

f) La profesora Graciela G. Sepúlveda se aboca al estudio de las demandas de participación política de los mexicanos que se encuentran en California, reconoce la complejidad de las relaciones México-Estados Unidos de América, y pugna por los derechos políticos de los mexicanos en el exterior, tema objeto de múltiples discusiones que, por sus distintos matices, no puede ser analizado de modo llano y simplista.

g) La llamada “reforma del Estado” es un tema que preocupa y que no sólo incumbe a México. El investigador Gustavo Ramírez alude a un tema que tiene mucho que ver con la reforma del Estado mexicano y la influencia norteamericana: el interés de los políticos mexicanos por la actitud de los Estados Unidos de América, y el interés de esta nación por la nuestra.

A fin de cuentas, el hecho de compartir frontera con Estados Unidos provoca que el imperativo por defender y hacer crecer nuestra identidad nacional

sea más grande; asimismo, exige respeto mutuo, superior responsabilidad y menos egoísmo.

Armando Alfonzo Jiménez